

EL DUENDE ESPECULATIVO.

NUM. X.

Est natura Hominum novitatis avida.

Plin. Hist. Nat. L. XII. cap. I.

Nuestras costumbres se moderan mas, y mas. Nos hemos quejado mucho tiempo, de que con la Casa de Austria se introduxo en España el vicio de despachar mas vino en un año, que antes se acostumbraba vender en diez; pero no nos hemos hecho cargo, de que, dando valor à nuestros campos, hemos sentido en el cultivo de las Viñas, un nuevo beneficio, con las extracciones de este licor, à Países Estrangeros; y el Rey un aumento considerable en la Caja de sus Aduanas. Hechos à una frugalidad grande en el beber, aborrecimos antes en los que admirabamos, una contraposition, que nos inducia à creer, que el Cuerpo de los Alemanes, Franceses, &c. havia de ser otra distinta massa, que el nuestro. Pero gracias à la Sociedad, gracias à la buena Compañia, yà podemos decir, *dime con quien andas*: pues nos hemos acostumbrado, nada menos, que los demàs Pueblos, à cantar las alabanzas del zumo de la Mancha, y à bendecir al Patriarcha, nuestro segundo Protopadre, el qual, guiado de su ciencia, puso en credito, un balsamo tan saludable como lo es el vino, quando la razon gobierna la mano, y el apetito de quien lo bebe.

Como todas las cosas, por un dilatado uso, degeneran en abusos; el beber ha llegado à serlo entre nosotros; y poco hay que adelantar, para que hagamos frente à las demás Naciones, que se distinguen en el modo de alzar el codo. Pero como este año pasó Venus por delante del Sol, y que este Phenomeno no podia menos de hacer alguna revolucion en las costumbres: aquello, que España no havia visto suceder en todo este siglo, (por mas que en diversas ocasiones no fueron poco propicias las oportunidades para ello) ella lo ve, y lo experimenta aora en una novedad, y en un establecimiento tan raro, y al parecer tan opuesto al genio de la Nacion, que es menester atribuir à un trastorno total de las cosas sublunares, ò à una fuerza invisible, el que se pueda arraygar entre nosotros, la costumbre de que cada qual pueda embriagarse, sin incurrir en la menor nota de la critica, ò sin hallar, por que censurar la conducta de quien lo hiciere.

Los Caffes establecidos en diversos quarteles de Madrid, daran presto nuevo realce al caracter, y à las prendas de nuestra Nacion, enemiga mortal de las Tabernas, en donde nadie, sin manchar su honor, y credito, puede entrar para beber vino. Era tiempo que supliessemos à estos parages con otros mas decentes, para la recreacion, y desahogo de las gentes. La industria de los Estrangeros; conociendonos esta preocupacion decorosa, nos ha abierto la puerta para lisongear mas deliciosamente el gusto, y nos propone para saciar nuestra gula, licores, y confecciones, que, aunque fabricadas en Madrid, traen sobre escrito de *Napoles, Roma, Genova, &c.*

Como todos los principios son dificiles, estas nuevas fundaciones de Caffes no podran subsistir con esplendor desde su principio, sin que los sostengan una multitud de circunstancias: porque habiendose plantificado en varios tiempos establecimientos de esta natu-

raleza, presto degeneraron; y de casas de honrado, y decente recreo, que debian ser, se pervertieron en casas de juegos ilicitos, y de crapula. El medio de prevenir, que no suceda esto en adelante; y para que estos nuevos Caffes den lustre, y engrandecimiento à la Nacion, à fin de conseguir credito, y fama entre los Estrangeros, que se rien, de que no tenemos parages, en donde, con un vaso de agua, y la Gaceta, se puede pasar ociosamente toda una tarde, me parece necesario contribuir, como buen Ciudadano, con mi contingente, para la gloria de esta Monarquia, exponiendo una idea, que juzgo conveniente para afianzar el partido.

Considerando, que acuden à estas casas varias clases de personas, y con diferentes motivos, se debe medir de espacio las circunstancias de estas dos cosas, à fin de dar à cada classe de sujetos aquello que gusta, y una satisfaccion completa de lo que exigiere su estado, y persona. Aquellos que van al Caffè, unicamente para tomar una taza de este liquido, y persuadidos con los Naturalistas, que abate ciertas particulas igneas, que, desprendidas del licor manchego con que se alegraron quiza con exceso en un convite no hacen larga mansion en estos parages; y para estos, basta tenga el Dueño prevenido aquello que pidiessen. Si estos tales estuviessen por acaso imbuidos, de que despues de esta bebida conviene tomar por digestivo, y por aligerar mas presto el estomago de las heces grosseras del alimento, un vasito de licor; el Cafetista, teniendolos à la mano, despedirà de pronto, y con suma ligereza à estos Parroquianos. Pero debo advertir à los Amos de los Caffes, que frequentarè sus casas, tomando de quando en quando mi vasito de Persico, Escombat, Amor Perfecto, Lluvia de Oro, Aceyte de Venus, &c. à fin de no permitir, que engañen la gente; vendiendo desutilaciones hechas en casa con aguardiente refinado, azú-

car, y un poco de quinta-essencia de fruta, por legitimos licores de *Acqs*, de *Mompeller*, ò de *Marsella*. Han de saber, que denunciare de contado el fraude, no menos à la Renta de S. M., que al Protomedicato. A los dependientes de la primera, como por contraventores à los Reales Decretos, y prohibiciones; y al segundo, como de atofigadores, y perjudiciales à la salud publica. *Tengan, pues, el ojo abierto, porque el diablo está en cantillana; y pongan en acecho la cautela: miren quienes entran en sus casas, pues no todos son Ruyscún-ores, que cantan entre flores.* Valgame Dios! Vè aqui lo que uno gana con leer cosas diez mil veces repetidas, y que le vienen à la memoria quando menos las necesita.

Otros frequentan el Caffè para dar con ocasiones de juego. Para este exercicio laudable, y preciso, diè à favor de los jugadores que se ocupan en él, solo con el fin de que no quieren examinar su conciencia, ni acusarse de haver hecho mal empleo del tiempo; pues entre ellos no se hace caso, ni escrupulo de juramentos, indignaciones, blasfemias, riñas, desafios, muertes, &c. que son el pebete de los dados, y nappes, que el dueño del Caffè debe tener à la vista, tablas de Damas, y Axedrez, y Nappes para los Cientos; y otra pieza separada con su salvaguardia pagada, Militar, y Ordinario, para un Banco honrado, para un virtuoso Zanfquenete, ò para qualquier otro juego nacional, ò extranjero. En esta pieza podrá el Amo, deponiendo su autoridad, desvalijar à su criado; el Plebeyo insultar al Noble, y hacer su paz el Deudor con sus Acrehedores. Dexo este punto para bolver à el otro dia.

Haviendo recibido aviso, que una vanda de Tahures està en camino para esta Corte, con passaportes, y con libertad, para hacer fortuna à costa de algunos papanatas, preciados de grandes jugadores; darè noticia de su llegada, y de la calle, y casa donde pondrán

sus talleres. Amonesto tambien à los Dueños de los Caffès, que la pieza, que destinassen para juegos de embite, sea fresca, y sea sotano, y bodega, ò parage subterraneo, à fin que la frescura sirva de antidoto contra los bochornos, y enardecimientos de cabeza de los que pierden su dinero; y para que, conservando así la salud de los jugadores, se quiten las ocasiones de escandalado, para aquellos innocentes, que no supiessen jugar, perdiendo.

La ultima casta de gentes, que concurren à los Caffès, son los Politicos, y Novelistas, qua se distinguen entre Novelistas, que preguntan para saber, y Novelistas, que preguntan para olvidar. Los ultimos discurren sin que se fatiguen sus potencias en los asuntos; pues solo conservan para matar el tiempo, y por no hacer el piè de ciguëña en la calle: y los primeros tratan las cosas, como si dependiesen de ellas su propria, y domestica fortuna. Para congraciarse con estas dos castas de gentes, cuyo concurso serà siempre el mas copioso debe el Maestro del Caffè tener à la vista, y sobre una mesa, las *Gacetas*, el *Mercurio*, y los Papeles impresos, que son del dia, como *Poesias sueltas*, el *Diario*, el *Duende*, el *Cajon de Sastre*, y las noticias manuscritas sobre Toros, cuchilladas de Comedias, Funciones publicas, Entierros, &c. pues estos son el cebo que atraerà, y endormecerà à los ociosos, para que, despertando, pidan un vaso de agua, ò una taza de Caffè, si se lo permite el bolsillo. Las *Gacetas*, así extranjeras, como del Reyno, serviràn para llamar à los hambrientos de noticias, y fixar aquellos que desean instruirse del Estado de los Exercitos, y de las revoluciones que acaecen en los Ministerios, y Pueblos; de la salud, y enfermedades de los Potentados: en una palabra, de la paz, y de la guerra. Es menester advertir, que del Diario se ha de presentar solo el ultimo medio pliego; porque si se presentara el primer, podrian que-

quexarse los Pharmacopolas, de que les perjudicaba la venta del Opio; o los Neveros de que les faltaba el despacho de Nieve, para aquellas casas donde se hace uso de esta primera plana. No me disgustaria, que el Dueño del Caffè tuviese siempre algunas esquelas escritas por gentes de confianza, y sus especiales amigos, y como embiadas del *Cayro*, de *Popayan*, ò de la *Irlanda*, con anécdotas, ò secretos, solo para dichos al oído de aquellos, que él quisiese distinguir entre los concurrentes, à fin de apoyar con esto, el merito de su casa, y la especialidad de sus generos. Es à favor de estos últimos, que pretendo interesarme, para que lleguemos à competir en Madrid, con lo que tanto se nos exagera de *Paris*, de *Londres*, de la *Haya*, *Marsella*, *Liorna*, *Napoles*, &c.

Qualquier curioso, que atienda al actual volumen, y despacho de nuestras Gacetas, no dificultará la Epoca de la inclinacion, que nos domina, para noticias de paz, y de guerra. La introduccion del Mercurio Historico en estos Reynos, debida al estudio, è ingenio de *Don Salvador Joseph Mañer*, ha despertado en muchos el ansia de saber, y ha dado quizá el ser, ò à lo menos, ha restaurado las asambleas gacetales, que desde las gradas de San Phelipe, donde se celebraban antiguamente, se han esparcido en varios barrios de Madrid. Las cartas, papeletes, y noticias manuscritas, que cinco, ò seis conocidos del Duende tienen cuidado de repartir los Miercoles, y Viernes, son el alimento, que mantiene à una infinitad de sugetos, que sin él, descaerian en brevissimo tiempo; y lo que yo quisiera, en beneficio de estos sugetos, de cesos de novedades, y del Público, es, que en lugar de que tenemos una sola Gaceta impresa, y otra que se llama Gacetilla manuscrita, huviese diez, y doce, que por medio de las correspondencias, pudiesen cobrar reditos de la curiosidad publica.

Nada

Nada me divierte mas, que el furor de los Novelistas. Hay cinco, ò seis, que reciben cartas, y papeletes, en que todo se semeja por la substancia, pero en que los accidentes, y circunstancias son distintos; por lo que no hay Ciudadano, que, teniendo el mas leve soplo de zelo para el bien comun, no los lea todos, sin perder una syllaba. Hay hombres, à quienes este guisado es de tanto gusto, que no solo tragan todo quanto oyen, ò leen, mientras estè caliente, sino que le mascan despues de haver sido recocido, y recalentado infinitas veces con los nuevos condimentos, con que, varios profundos Politicos le sazonan; honrando al Público con escolios, notas, advertencias, comentarios, &c. sobre cada artículo, que nos viene de los Países Estrangeros; de modo, que el texto es de una mano, y la explicacion de otra.

No obstante, de que se nos repite una misma noticia en todas las Cartas, y Papeletes, y que la confirman generalmente todas las Gacetas: sin embargo, que en defecto de Cartas particulares, se escriba una misma cosa desde la *Haya*, *Amsterdam*, *Paris*, *Bruselas*, *Berna*, *Colonia*, &c. y à pesar de la infinitad de notas, explicaciones, reflexiones, y varias lecciones, que se añaden al Texto; nada es mas largo, ni mas fastidioso por un verdadero Novelista, que el intervalo que hay de una à otra Mala. Con impaciencia se aguarda la confirmacion de una Batalla, la pérdida de una Esquadra, el Sirio, y Toma de una Plaza, y una Relacion mas por menor de lo que se publicó antes, à fin de resolver ellos mismos, las medidas que deban tomar las Cortes, y de adivinar las consequencias, que deben tener las cosas.

Esta curiosidad, que, segun se me ha dicho, ha tomado mucho buelo desde la guerra de 1734. pudiera ser utilissima, si estuviera alentada, y bien dirigida. En primer lugar debemos considerar, que qualquiera persona

sona que se hace Novelista de profesion, procura aplicarse à la Historia, à la lectura de Viageros, y otros Libros, en que siempre hay materia para saciar con mas satisfaccion, y ventajas la curiosidad, que en lo que se recoge de las Gacetas, y Mercurios. Un Artifice, que gana su vida, trabajando: como supongo un *Barretero*, aspira todo un Verano à que hayga una batalla; y un *Aguador* desea el sitio de una Plaza. El primero, si le sale bien, ò mal el negocio, alega, y se defiende con la *Bula de Oro*, probando, y apoyando sobre ella; todo quanto el quiere; y el segundo trata de amarillos à los que no resignen su voluntad à sus opiniones. Los Esportilleros, y gentes del campo buscan en *Carlo Magno*, en *Floripes*, *Amadis*, y en *Don Quixote* los sucesos que leen en las Gacetas; y hay especial gusto en ver con que ardor la gente de los Lugares se informa de las noticias de *Prusia*, de *Hannover*, de *Belle-Isle*, &c. Apenas se apea un Caminante en una posada, que el Cura, el Alcalde, el Medico, el Boticario, &c. le cercan, y le preguntan todos à un tiempo, que noticias corren; sin dexar al pobre tiempo, para que reconozca à quien debe la primera. Que se dice de *Malta*, y de la Esquadra de *Constantinopla*? Ha salido del Puerto? Està ya en el Mar? Desembarco y el *Gran Visir*? No quedan todavia prisioneros los huertes *Orthomanos*, quemados los Navios, y Galeras, y tremolando el Estandarte de la Fè sobre los Muros de *Constantinopla*? Estos razonamientos puestos por partes en bocas de seis, ò ocho sugetos, denotan la ardiente passion con que todos desean pelear por la Religion, y traerse cada qual su Turco à casa, para juguete de los muchachos de la Aldèa. Estos Novelistas destruyen en un punto indivisible en qualquier Concejo à toda una Armada, ò Exercito Turco, ò Morisco. El Cura ayuda à su ruina con exorcismos, y el Alcalde dice, que se habian de embiar à todos los malos Medicos

de España al Exercito Musulmano; el Medico quiere remitir à los Turcos los Vinos de la Mancha, para matarlos despues que estèn borrachos; en una palabra, cada Aldeano propone los medios, que su capaciad le fugiere, para bolver por la causa del partido que defiende.

Yà dixè, que los Novelistas de profesion procurarian tinturarse algo de Historia, por no descalabrar à los que oyen sus despropósitos, y en que descubren el caudal de su ignorancia. Y esto es tanta verdad, que la experiencia nos muestra, que hay Zapateros, y Sastres, que discurren tan politicamente con parangones, y sucesos de los tiempos passados, que qualquiera que les escucha sin saber quienes son, los tomaria por Porteros de Covachuela. Pocos dias hace, que hablando-se en la Calle de la Montera sobre el modo de levantar Regimientos Suizos, y Grifones, un Reloxero tomò la palabra, y refiriò tan exactamente los casos de la Liga Helvetica, que me pareció oír la Obra del Baron de *Zurlauben*; y abrazò no menos vigorosamente el partido de los Suizos contra sus contrarios, que abrazaria el de su Patria, si se tratasse sobre preferencia entre los Reloxes de Inglaterra, y de Ginebra. Un conocido, que el otro dia se hallò presente en una parte donde se hablaba sobre esta materia, se ha tomado el trabajo de meditar sobre ella; lo que ha producido la Carta siguiente.

Señor Duende:

» SIN duda, que habrà Vm. notado, que los aficionados à noticias son gentes de todas especies; y
 » que muchas jamàs oyeron hablar de ellas. Una victoria, ò una batalla perdida las hiere de una misma
 » manera. Que la *Czariana* vâ al Palacio de Invierno,
 » ò al de Verano, su quenta siempre sale carga con paga. Con el mismo gusto oyen que la Corte de Francia

cia va à *Choisi*; como que ha buuelto à *Versalles*. Leen las advertencias, y la adición de los Libros Nuevos, con la misma satisfaccion con que leen los Capítulos de *Vienna*, *Londres*, y *Haya*, y no hallan menos placer en saber que se perdió un borrico rucio en la Plaza de la *Cebada*, que en saber que hubo un terrible encuentro entre los *Husares Prusianos*, y los *Croatos*, y *Panduros* de la *Reyna de Ungria*. En una palabra, ellos estiman las novedades, pero sin hacer distincion entre ellas; ò por decir mejor, tienen un apetito devorador de noticias, pero sin delicadeza, ni gusto. Siendo assi, *Señor Duende*, que las noticias deben ser uno de los paredones del establecimiento, y seguridad de los nuevos *Caffès*, y la fuente de las novedades que en lo tocante à guerras, està casi seca: mientras que los curiosos padecen una sed ardiente por lo que acaece en el mundo, yo he examinado muy por menor nuestra conversacion del otro dia, y he formado un proyecto utilissimo, y honorifico para una Nacion, en que no piensan todos los individuos.

Yo quisiera tener autoridad, ò maña para introducir entre la gente docta, y preciosa de noticia, un Papel diario, en que se expondría todo quanto passè en veinte y quatro horas; assi en *Madrid*, como en todas las Villas, *Aldèas*, y Lugares en siete leguas en contorno; sin omitir, ni exceptuar choza alguna, por pequeña que fuesse. Dos razones de incontestable fuerza me obligan à limitar mi correspondencia à estos mojonos. La primera es, el poco coste de las cartas por el Correo; y la otra, el poder dár à mis Lectores todos los dias noticias frescas. Mi folicitud me debe merecer de parte del Público, agradecimientos especialissimos, pues muchos Ilustres Ciudadanos, que oy dia no pueden dormir à gusto, respecto de que les falta aquella porcióncita de *Laudanum*, que es saber, como van las cosas del mundo;

dormirian en lo venidero à piernas sueltas, por medio del papelito, que procurarè, salga todas las noches à las siete. Tenia ya escrito (para si la idea hallasse cabida) à todos los parages, estableciendo una correspondencia corriente, y desde la primera revista que se me ha hecho al convite, me han participado algunas noticias ciertas, è indubitables.

El dia 30. de Junio se encontró la Mula de un Labrador en el sembrado de otro vecino del Lugar; la Mula quedò arrestrada, y la pusieron en la Carcel pública por ladrona, y al passar el Correo no quedaba todavia substanciada la causa.

Se escribe de *Loeches*, que dos mugeres habiendo concurrido à la Carniceria por carne, el Carnicero tuvo la inadvertencia de dár mas huesso à una que à otra en una misma cantidad de carne; sobre lo qual, habiendose encendido en la peor despachada la embidia, empezó à chancar mordaz, y picantemente à la bien servida, bordando con ribetes de Moda su satyrá, de que resultò agarrarse, y lastimarse ambas el pelo. El Lugar ha tomado partido en el negocio à favor de una de las mugeres, por ser natural del Lugar, contra la otra, cuyo marido ha sido, à lo que se dice, Poraco de Concejo en un Lugar en Tierra de Campos.

Sabese de *Colmenar Viejo*, que la Viuda de *Pedro N.* habia recibido diferentes visitas de *Juan Bautista N.* lo que habia puesto el Lugar en movimiento, y dado materia à diversas especulaciones.

Las Cartas de *Xetase* dicen, que dos famosos Capadores de *Estremadura* habian dado noticia de una invencion nueva, y sumamente facil, y expeditiva para captar puercos; y que habian hallado un secreto para un Siflo extremadamente agudo, à que suplican se dé el nombre de *Flauta*; pues parece que han hallado una descripción de otra casi parecida en
,, las

„ las Obras del cèlebre Esperan dár buelta à
 „ estas tierras del Campo *Carpentano* por el mes de No-
 „ viembre, lo que se publicará en todos los Lugares
 „ por carteles fixados en la puerta de las Casas de
 „ Ayuntamiento.

„ De *Torrelodones* se sabe, que *Adriano Rodriguez*,
 „ no será el año proximo venidero Alcalde, por mas
 „ que diferentes fugetos se emplean à su favor; pues mi
 „ Señora la Duquesa està en animo de confiar este im-
 „ portantissimo empleo à otro fugeto de relevadas
 „ prendas.

„ De *Cienpuzuelos* sabemos, que todo estaba alli en
 „ el estado antiguo, y al salir del Correo, corrió la
 „ voz, que dos Taberneros de Madrid acababan de
 „ comprar el vino que habia sobrado en las bodegas
 „ del Lugar.

„ Estos son los articulos, que sirven para muestra
 „ de las novedades, con que me parece que será bien
 „ entretener las Asambleas de los Caffés de Madrid,
 „ atrayendo à ellos las concurrencias de los Novelis-
 „ tas, que al presente se juntan en las Tiendas de los
 „ Mercaderes, y en las Librerías de la Puerta del Sol,
 „ donde ocupan el terreno, estorvando à la gente de
 „ entrar para comprar lo que necessita, con grave per-
 „ juicio del dueño de las Tiendas.

„ No dudo que una Gaceta de esta calidad, me-
 „ thodicamente tratada, no sea extremadamente util
 „ para qualesquiera Lectores zelosos del interes del
 „ Público, y para los que miran con mas afecto nego-
 „ cios agenos, que los propios. Hago cuenta, que un
 „ papel bien trabajado, y en que se tratan materias
 „ tan importantes, como lo son efectivamente aque-
 „ llas, que nos pueden instruir de lo que diariamente
 „ acontece en Madrid, y en sus contornos, será mas
 „ interesante, y util, que la Gaceta, que solo nos
 „ dice, lo que passa en *Coreega*, en *Bender*, en *Silesia*,

„ &c y que nos compensará prodigalmente la escasez
 „ de noticias que debemos temer, si se hace la paz en-
 „ tre las Potencias, que están en guerra en Europa. Si
 „ esta paura tiene la fortuna de merecer la aprobacion
 „ de Vm. le suplico me lo avise con las mudanzas
 „ que se podrian hacer en ella, para que reciba su
 „ perfeccion.

B. L. M. de Vm.

Comuniqué la Carta de mi conocido à los Dueños
 de los Caffés, y à tres, ò quatro de los mas circums-
 pechos, y assiduos asistentes en ellos; y todos unanimes
 aprobaron el zelozo desvelo de un hombre tan benemer-
 ito de la Patria: poniendo solo el obice en que po-
 dria oponerse à la impression de la pieza, un Autor,
 ò dos, que à lo que se dice hay en Madrid, y que
 publican semanalmente una *Gaceta*, ò *Epiuogador*
 manuscrito para el uso de *Grandes*, y *Tirulos*, en
 que se recopilan los sucessos de la Monarquia; ma-
 yormente aquellos, que son propriamente negocios
 plebeyos, y los que dan de comer à sus Autores.

No menos podria impedir se ponga por obra nues-
 tra idea, el Autor de un proyecto concebido pocos
 dias hace. Sugero de las mas ilimitadas concepciones;
 y quien quiere hacer publico, cuántos Borricos hur-
 ten los Gitanos en una semana: Quántos Toros se
 han atustado para las corridas de Madrid, y de qué
 bacadas son: Quántos Gallegos pasan todos los años
 por la Puente de *Villafranca del Bierzo*: Qué cose-
 cha de Nabos ha havido en Galicia: Quántos Puer-
 cos se havran matado en el Otoño en *Estremadura*,
 y otras cosas de esta naturaleza, que son efectiva-
 mente Politicas, y de Comercio. Si nuestro plan con-
 tuviese noticias de paz, y guerra, hallariamos por
 ventura otro contraste en un Autor de cierto manuscrito,
 quien todas las semanas trenza su gaceta de

Ani-

Animadverſiones, ſobre algun Capitulo de la Gaceta de *Holanda*; poniendo bucles à una verdad, ò à una mentira, los que despues riza en caliente, acomodando el todo al paladar, como los Peluqueros acomodan un peluquin à quien le paga. Remiti al Autor de la Carta todas eſtas obſervaciones, y reparos, rogandole iluſtraſſe el plan de ſu Obrilla con mas amenidad de noticias, aunque ſean de la Villa, y de ſus Arrabales, que hagan objeto à caſos particulares, à lo que me reſpondiò ayer en el dia, la Carta ſiguiente:

„ MUY ſeñor mio: La favorable recepcion que Vm. hizo à mi primera, en que declinee mi nuevo proyecto de Gaceta, para el uſo, y ſervicio de los nuevos Caſſés de Madrid, me alienta de un modo indecible para ſatisfacer con lo que Vm. me inſinúa; y para comunicarle dos, ò tres rasgos mas de la propia calidad, que los antecedentes: Es menester que Vm. *Cavallero Duende*, tenga entendido, que todos dicen, que en el mundo de los Sabios no representa Vm. menós papel, que representaron *Lovvndes* en Londres, *Bartieus* en *Amſterdam*; *Barreme* en *Paris*; y *Polanco* en *Madrid*; y muchos eſtán perſuadidos, que à Vm. le conſultarán dentro de poco ſobre todos los ajustes, y queſtiones, que podrán ſuſcitarse entre el Arrendador de la Plaza de los Toros, y los Tabajeros; reſpecto que ſus diſſenſiones ſon aſuntos de calculo, en que la voz comun celebra à Vm. por baſtante aviſado, como tambien ſobre la cantidad, y duracion de fuego, que puede dár un Polvorista à un artificio de 300. 400. 1000. ò mas reales.

„ Mas de una vez he penſado, que una Gaceta de todas las noticias, que ſe divulgan à la for-

„ dina, ò al oido; eſcrita en los dias de los principales Correos, para ſurtir los Caſſés de Madrid, y para remitirla à las Provincias, no ſeria menos bien admitida del Publico, ni menos lucrativa para el Autor, que los demas manſcritos gacetales, que ſe conocen en eſta Corte. Por noticias à la ſordina entiendo yo aquellas novedades, que los hombres ſe comunican unos à otros, como ſecretos, y que dán dos eſpecies de guſtos à quien las recibe; y de que el uno procede de que eſtas noticias ſon de la vida oculta de los ſugetos, y el otro, de que ſiempre van entretexidas con algunas circunſtancias eſcandalofas. Eſtos dos ingredientes ſon cauſa, que ſemejantes articulos agradan à los oidos de un modo extraordinario. Las enfermedades de los Grandes, que ſirven los Empleos mayores de la Corona. Las viſitas hechas, ò recibidas entre dos luces por los Miſtros de Eſtado; los galanteos, y matrimonios ſecretos, los amores encubiertos, las pérdidas, que ſe hacen en el juego; las negociaciones para la obtencion de Empleos públicos, con ſus buenos, ò malos eſectos, &c. ſon los materiales, que añadirè al plan propueſto en mi primera carta. Dos ſugetos, uno de cada ſexo, ſe obligan à comunicarme todas las novedades ſecretas, que yo determinaffe participar à mis correſponſales. El uno es Don *Jacinto Falces*, de la nobiliſſima, y antiquiſſima Caſa de los *Falces*, de las Montañas de *Aſturias*; por mas de doscientos años de padre en hijo, y por juro de heredad Archicocheros de Eſpaña. Familia, cuyo tronco era yà memorable en tiempo de los Romanos; pues en un fragmento literario ſe hã hallado, que *Marco Lucio Metello Falces*, originario de los Montes mas ſeptentrionales de Eſpaña, era Delantero del Carro, en que iba *Sylla* en ſu triumpho de los *Turditanos*.

„ El

„ El otro sugeto es la Vieja Doña Clara de la Luz, conocida por el tribu de hijas, y nietas, que tiene en Madrid, y fuera de ella; y por la proteccion, y amparo, que hallan en ella muchas criaturas sin destino.

„ Don Jacinto Falces, tiene su asiento en diferentes Tertulias de Madrid. A que se halle a solas con él, aunque sea en un salon espacioso, no dexará de llamar à un rincon, para hablarle al oido. Le he visto en una compania de siete, ú ocho sugetos, en que à nadie conocia; y despues de haver registrado por todas partes, para ver si nadie le oyesse, ni observasse: comunicar *summissa voce*, y con toda la cautela posible, la muerte de cierto Señor, fallecido en una hacienda de campo, el qual por ventura en el proprio instante estaria divirtiendose con la caza. Si entrando en alguna parte donde suele concurrir, veo ocho, ò diez personas, que todas inclinan la cabeza ácia el centro, y muy cerca unos de otros, me atrevo apostar diez Doblones contra un Peso duro, que el amigo Jacinto, no está lexos. Una vez le sucedió divulgar à la sordina una noticia del dia, à las ocho de la mañana, en la Calle de la Montañana, à medio dia en el Humilladero, y antes de las cinco de la tarde en el Palacio Nuevo. Luego que ha soltado alguna, he tenido el gusto de ver un gran numero de gentes comunicarselo unas à otras de segunda mano; pero al oido, dandose cada qual por Autor de ella. Pues para que Vm. no lo ignore, lo que empuja mas la publicacion de estas novedades à la oreja, es la facilidad, con que cada qual se dice inventor de ellas: queriendo hacer creer, que es hombre que frequenta mas sugetos distinguidos, que le fian sus arcanos, de lo que comunmente piensa el vulgo.

„ Razon será, que habiendo dibujado tan à lo natural el caracter del Amigo Don Jacinto Falces, primer asessor mio, para el proyecto de que tratamos, le dé à Vm. à conocer quien es Doña Clara de la Luz, Virtuosa, que me debe comunicar los sucesos del Tocador; pero con todo el secreto de que es capaz la politica del sexo femenino. Es menester prevenir à Vm. que el modo de murmurar es proprio de esta muger, y de tan maligna influencia, que abraza como el Ayre Solano, y que marchita qualquiera reputacion que embistie. Tiene un talento singularissimo, y una mano preciosa para asundar conforcios, y el Invierno pasado negoció el casamiento de cinco, ò seis personas, que hicieron la fortuna à diferentes sugetos sin officio, ni beneficio. El soplo de su aliento es capaz de dexar embarazada à la Doncella mas virtuosa, y retirada, y llenar à un joven modesto, y sano de los males que suenan à vicios pronunciados. Sabe mudar la visita mas innocente en emplazo criminal, y una consulta espiritual en una estratagema licenciosa. Sabe, con una palabra, empobrecer al Rico, y degradar al Noble. Con una voz unica, tiene arbitrio para insinuar, que este es trampofo, aquel delirante, este otro zeloso, ò de mal humor; ò si la fantasia la arrastra, sabe descubrir las imperfecciones de Tartabuelos, y sacar à la verguenza officios baxos, que exercieron sugetos, que mas de cien años están pudriendose en sus sepulturas. Con estos socorros no me será imposible dár à los Caffés una Gaceta methodica, que borrarà presto de la memoria todas las Gacetas vergonzantes, que al presente marchan con Surtoe por no ser vistas. Si los Dueños de los Caffés aprueban mi plan, y desigño, comenzaré desde la proxima semana mi

22 tarea; y me hago la merced de creer, que todos
 22 sentirán, que las Novedades, que les presento son
 22 mas interesantes para el Público, que las de sa-
 22 ber, si el Turco marcha ácia *Astrakan*, ò ácia
 22 *Bender*. Nadie debe creer, que este proyecto es el
 22 unico, que fraguo à favor del Bien del Estado:
 22 Otro hay que tambien tiene su merito, y que so-
 22 meterè à la censura de mis conocidos.

22 Los Diarios se han hecho comunes en todas
 22 partes, solo en España queda suspensa esta Obra.
 22 En vista de la poca esperanza que tenemos de que
 22 se continúe, procurarè suplicar se me permita es-
 22 cribir uno, pero no con el titulo de *Diario de los*
 22 *Sabios*, ò *Literatos*, que es demasíadamente alti-
 22 vo, sino con la modesta, y recatada Intitulada
 22 *Diario de los Ignorantes*. Hay diversas produccio-
 22 nes, y de que algunas tienen un extensísimo gyro
 22 acreditado en la Republica de los Hombres de
 22 Letras, que me animan esta empresa. No harè
 22 muy corpulento el volumen, aunque no dexarè
 22 de tener presente las mejores piczas. Procurarè se-
 22 guir à *Placcio* para correr el velo à los aduladores,
 22 que en las Tertulias llenen de incienso à sus Pan-
 22 yaguados, ò à otros, de quienes esperan favor,
 22 y amparo. No me alargo à mas sobre este Capí-
 22 tulo; porque reservo para la publicacion del *Prof-*
 22 *ectus*, quanto se me queda que decir sobre el as-
 22 sueto.

FIN.

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Imprenta de Pablo Campins, calle
 de Amargòs; se hallarà este, y todos los siguien-
 tes en su Casa, y en las Librerías de Estevan Ca-
 ñanes calle de Bocaria; en la de Jacinto Subirana
 debaxo la Carcel; y en la de Juan Santanè calle
 de Tapineria.

El Discurso proximo se darà el Jueves 17. de Diciem-
 bre de 1761.

EL DUENDE ESPECULATIVO.

NUM. XI.

Ira Philosophari, ut hoc agere non videaris, & ludendo res serias conficere.
Platon.

MODA EN LA CONDUCTA POR MEDIO DE
los preceptos de que abusan.

S las premisas, esto es, la mayor, y menor de un argumento logico son verdaderos, tambien lo será la consecuencia; y si la proposicion de un theorema, ò problema mathematico se evidencia por demonstracion, tambien quedará evidente la conclusion, que establece. No sé por qué motivo la potencia, que hace el primer papel en la Mathematica representa solo el segundo en la Philosophia. El arte de deducir una consecuencia de los antecedentes en un syllogismo, denota agudeza, ingenio, memoria, &c. : pero todas estas prendas juntas, no valen lo que vale solo el entendimiento, ò el juicio. Contemplando esta verdad, he estrañado algunas veces el desprecio que se hace de una joya tan preciosa, y de tan difícil possession, como es el juicio; y no me parece posible denominar bien el abuso, que hacen de esta potencia, aquellos que la dan el mas infimo lugar entre los dones, con que está enriquecida la Naturaleza.

Los hombres engañados, y llenos de sí proprio, aprenden siempre sus meritos, y talentos,